

HAGO RETRATOS

AL OLEO

DE TODOS COLORES

Revista Humorístico-Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Director Propietario y Administrador: JUAN CUMPLIDO

Año II

San José, C. R., 4 de febrero de 1905

Núm. 17

Escandalosa
bagabunderia
TOLERADA

HOTEL IMPERIAL



ZAPATERIA ESPAÑOLA
de MANUEL ESCORRIOLA

Zapateria de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente.
MATERIALES DE PRIMERA. © PRECIOS BAJISIMOS.



LA FAMA

Tienda de Novedades y Fantasía
de Herrero Hermanos

Depósito de los célebres cigarrillos marca Eminentés,
los mejores que llegan al país



IMPERIAL HOTEL

Fundado en 1895

Unico hotel de primera categoría en Costa Rica
Cercano a los principales almacenes de comercio, correo,
telégrafo, jardines públicos, teatros y oficinas de gobierno.

La cocina es esmerada é insuperable el aseo

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director-Propietario, y Administrador,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 540

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista saldrá todos los sábados.

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0.75
Número suelto 0.20
Número atrasado..... 0.30

Suscripciones en el exterior:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales.

EL SECRETO VERDADERO

DE LOS FRACASOS MATRIMONIALES

El otro día un joven en Cleveland, fue a la «Casa de Corte» en solicitud de una licencia matrimonial, y por una equivocación penetró en una sala en que se ventilaba un divorcio; interesado en el caso se quedó a escuchar la averiguación hasta el fin, y después de oír la sórdida historia de una vida matrimonial que se desarrollaba ante sus ojos: una historia de disputas, de riñas, de cargos y descargos de crueldad, de negligencia—desidió que no era tan valiente para afrontar una empresa tan peligrosa como el matrimonio, y huyó de la escena lleno de terror.

El incidente es notable, por el hecho de que el joven en cuestión experimentó en cabeza ajena, raro fenómeno por cierto. Sin embargo, lo corriente es que a pesar de los malos ejemplos de infelicidad matrimonial que se ven por todas partes, siempre estaremos dispuestos a correr el riesgo de emprender el fatal viaje hacia el altar. Oír los repiques nupciales vibrar en nuestros oídos, es el triunfo final de nuestra esperanza, sobre la triste experiencia de nuestros prójimos. Otros habrán encontrado el matrimonio malo, pero cada mozo, cada muchacha, creen que han hallado el camino que conduce al Edén, y que el anillo matrimonial va a ser el mágico talismán que les abrirá las puertas del paraíso perdido por la desobediencia de nuestros primeros padres.

Esto, empero, raras veces sucede, y una de las cosas más conmovedoras de este mundo es la desilusión que el matrimonio acarrea sobre la mayoría de los desposados, sin incluir los grandes daños que destruyen los corazones, arruinan las vidas y conducen a las cortes de divorcio. Esto se refiere simplemente a la común tragedia de la vida cotidiana, en donde un hombre y una mujer permiten que el vínculo matrimonial que comenzó siendo un suave lazo de seda, se convierta en cadena de hierro que los engrilleta como a dos prisioneros, como a dos penitenciarios, como a dos forzados a galeas, como a dos galeotes; cadena cuyo sonido puede oírse cada vez que se aproxima uno a los hogares. No obstante, ese hombre y esa mujer se casaron por amor. ¿Cómo habiendo comenzado con un tesoro de afectión inmensa, se presentan en quiebra tan pronto?

Por lo que hace a la felicidad real que uno y otra reciben al matrimoniarse, la mayoría de los casamientos son fracasos completos. Esta es una afirmación audaz, pero desafío a cualquiera para que pruebe que no es verdad. ¿Cuántos maridos y esposas conocen

ustedes que encuentran su principal placer en la sociedad de uno y otro? ¿Cuántas parejas pueden ustedes encontrar entre las que haya un genuino compañerismo? ¿No la generalidad de los hombres, cuando dejan sola a su esposa, se sienten gozosos, como librados de la ergástula? El chiste del antiguo payaso a quien se le preguntaba: «Oye, ¿qué, en el último viaje que hiciste te acompañó tu esposa?» «Oh, no, respondía el tunante; mi viaje fué simplemente de recreo». Este chiste, digo, tiene un fondo de verdad estu-
pendo.

No la conversación de los casados, aun en público, está entreverada con pequeñas puyas mutuas que se dirigen, cuya causticidad revela la suma de mostaza que se arrojan de corazón a corazón en las conversaciones privadas dentro del hogar? ¿No han notado en el teatro lo indiferentes que son el esposo y la mujer y la manera insufrible con que cada uno se bosteza en la cara, ó las recriminaciones que se hacen en cualquiera parte por el más leve incidente, cuando la cuerda está muy tirante, ya sea por una mala comida, ó por cualquiera cosa que anda fuera de orden? ¿Cuántas veces no han oído ustedes en boca del marido ó de la señora la terrible expresión de: «yo no sé qué diablos me hizo tan idiota para casarme contigo!»

Sin embargo, estas gentes estuvieron una vez enamoradas, se casaron para pasar juntos el resto de su vida. Son fieles y leales entre sí. Se desviven por pasarla confortablemente, pero de algún modo han matado el gozo y la gloria y el «romance» de la vida; y el más grande problema de la civilización es descubrir cómo es que dos seres que se buscan para ser felices, se convierten en dos miserables.

Probablemente la culpa es más de las mujeres que de los hombres. En este país por lo menos es la mujer la que lleva la voz cantante en la vida de la familia, y está en ella decidirse por oír, ó cantos de madrigales en su ventana ó maullidos de gatos que combaten en la azotea de la cocina. Por supuesto que los prolongados años de matrimonio están llenos de pruebas, de tribulaciones, de enfermedades, de angustias y de luchas; pero no hay una mujer que a pesar de todas las vicisitudes del camino, queriendo, no haga brillar en el matrimonio el encanto y la ilusión de una vida venturosa. Es su mano la que arranca el velo poético, presentando el matrimonio al hombre como una dura é infucua realidad de cuentas y malas cocineras, que le matan sus más floridas ilusiones.

Los hombres son lejos, más sentimentales que las mujeres, y cuando un hombre se casa, generalmente está tres veces más enamorado de su novia, que ella de él. El hecho es fácil de explicarse. El ha escogido entre todas las mujeres del mundo, como la única predilecta, como la más simpática para su carácter y temperamento.

Ella quizá se casa por tener un hogar, por no querer quedarse para vestir santos, ó porque no sabe qué hacer con ella misma; pero cuando un hombre deliberadamente se decide a sostener a una mujer durante toda la vida, está dando una garantía práctica incontrovertible de la pureza de sus afectiones.

Siendo este el caso, es una vergüenza y una desgracia para una mujer, perder el amor de su esposo, porque esto es invariablemente culpa suya. Por desgracia el bello sexo tiene la costumbre de colgar las armas y dejar que se enmohezcan, después que ha pescado al marido. Después del casamiento éste no vuelve a gozar del privilegio de la amabilidad, del vivo ingenio, del encanto, del delicioso tacto que engañaron a su fantasía en los prístinos días de su amor, si se corrigiera este hábito, si la mujer se tomara el trabajo de hacerse tan agradable después del matrimonio como lo ha sido antes; si siempre se presentara a su dueño y señor con una atractiva apariencia; si se propusiera «adivinarle el pensamiento», conservarla a su esposo enamorado hasta el fin, porque el hombre esencialmente es un animal domés-

tico muy dócil a la mano que les da de comer bien, y que lo sabe acariciar.

Hay otras tres razones en virtud de las cuales las mujeres fracasan como esposas. La primera de éstas es que la mayor parte de ellas no saben nada de quehaceres domésticos, y mientras el marido cansado, nervioso y disgustado a diario por las comidas mal condimentadas, se desespera, ella está aprendiendo a cocinar y a manejar los criados, llorosa é incompetente; pero ambos a la vez, están poniendo los fundamentos para una vida de futuras querellas interminables.

Si no hubiera malos almuerzos en la mesa es seguro que habría pocos matrimonios infelices. Muchos hombres nunca se darían cuenta de que equivocaron su afinidad, si siempre les sirvieran en la mesa magnífico café y pan. Infinidad de verdaderos amores han perecido a la vista de un *beefsteak* correoso, ó ahogados en un plato de sopa demasiado aguada.

La segunda desilusión la recibe el hombre cuando llega a la vista del primer bebé. Todo el orgullo que esto le produce no es suficiente para que deje de sentir cierto malestar producido por el lloro a veces continuo del pequeño, su aspecto, su olor. Por esta época, vuelve a sus antiguas correrías solteriles, aprovechándose de que la mujer en estas condiciones absorbida por los cuidados del niño no tiene para él las atenciones y las solicitudes que antes.

De cuando en cuando se sabe de alguna mujer que considera a su marido de tanta importancia como a sus hijos, pero para la mayoría de las casadas el marido sólo sirve para ganar dinero para aquéllos.

El tercer pecado de las mujeres es que nunca aprenden nada por la experiencia. Son como los tontos que están siempre matando gente con una carabina descargada. Aunque sepan bien que hay ciertas cosas que disgustan a su esposo, jamás lo evitan en la conversación. Sabiendo el escozor que le producen ciertos hechos, no se abstienen de impedirlos. Por una ó por dos veces puede tolerarse; pero siempre es una estupidez. Cualquiera mujer puede manejar a cualquiera hombre, si ella «quiere» tomarse un poquito de molestia.

Sin embargo, la mujer sola no puede hacer un matrimonio feliz. Es necesario una pareja para besarse, así como para pelear, y los hombres tienen su parte de culpabilidad en el negocio.

Los hombres no hacen dichosas a sus compañeras por la falta de ternura de ellos. Cuando se casan, parece que el amor los ha abandonado. Durante años han pasado horas tras horas, antes de casarse, diciéndoles a sus dulcineas que las adoran sobre todas las cosas. Después del «suceso» las bajan del cielo a la tierra, no vuelve a mencionarse esa «infinita adoración». Piensa el hombre que el hecho de casarse es una prueba bastante de afectión. Sin embargo, una mujer preferiría una onza de cumplimiento a un barril de hechos. Puede dejarse maltratar, pegar, y a pesar de todo considerarse como la más feliz de las mujeres en tanto que se oiga llamar por su marido la más bella de su sexo y el único objeto de su adoración.

Los hombres fracasan como esposos, porque tratan a sus mujeres como pensionistas, y no como compañeras. Jamás se ha sentido feliz mujer alguna cuando un hombre le hace sentir su dependencia financiera.

Los hombres fracasan como maridos, porque tienen un interés mayor por sus negocios que por sus hogares. Se convierten en simples máquinas de hacer dinero, sin impulso humano de afectión; y muchas grandes empresas están construidas sobre las ruinas de un corazón de mujer. Fracasan, porque desean ser casados y solteros a la vez. Nadie tiene derecho de casarse si no ha resuelto abandonar sus hábitos de solterismo. Antes de casarse debe decidirse ó por tener entre las suyas las manos de su esposa, ó una mano de poker; si prefiere tomar el té en la mesa de su casa ó destapar y beber botellas

de champaña con las coristas. Debe escoger una cosa ú otra.

Finalmente, hombres y mujeres fracasan en el matrimonio, porque dejan al azar la felicidad matrimonial, cuando es una cuestión de voluntad. No hay dos personas, cualquiera que sea su carácter, que no encuentren, queriendo, motivos de disgusto ó de armonía entre ellos. Donde hay una voluntad hay un camino. Querer es poder. La dicha conyugal no le cae á uno como una lotería, es obra de la voluntad.

Dorotea Dix

ESCANDALOSA

VAGABUNDERÍA TOLERADA

PÁRVULOS PROPENSOS Á TODOS LOS VICIOS

Ya esta revista trató en números pasados de la mala impresión que causa ante el público transeunte el sinnúmero de muchachos que, desde siete á catorce años, se dedican á embetunar el calzado; si esta agrupación de menores estuviese bien reglamentada bajo la inspección directa de una autoridad, podía ser útil en su género.

Un momento que uno observe en las esquinas del Imperial Hotel, Parque Central y en las principales avenidas, se observarán los cuadros escandalosos, de empellones, pedradas, burlas y mofas con el dialecto más soez que exista. Como desgraciadamente se exhibe esto en centros como el Imperial Hotel, en donde mora una variedad de extranjeros y familias distinguidas, el que esto escribe ha escuchado muchas veces muy desfavorables comentarios por tan punible descuido de parte de la autoridad.

Estos muchachos, que hoy son vagos del peor género, pues bajo el disfraz de una ocupación, que ni la hacen correcta ni con el consentimiento de sus padres, pues estoy seguro que hay entre ellos quien se emancipa del lado de la madre desvalida, contando con un cajoncito, un cepillo viejo y diez céntimos para la caja de betún. Con estos factores, á su modo de entender, son libres y desconocen á su familia, y andan del modo más cínico atropellando, insultando, ya en las cantinas, como en las vías públicas, dedicándose á comisiones inmorales.

La principal labor de esta revista, como el público ya lo conoce, es tocar y evidenciar todo aquello que sea un daño para el pueblo y para la sociedad, poniendo un dedo sobre la llaga á donde sea necesario. En tal concepto, proponemos la reglamentación seria y formal de ese grupo de muchachos. En poblaciones más populosas se acostumbra tener en los saguanes de las casas que se presten para ello, sillas atendidas con sus respectivos limpia-botas. Aquí, que sería difícil establecer esa costumbre, se puede hacer lo siguiente: calcular el número limitadamente necesario para este servicio, exigiéndoles el consentimiento de sus padres ó familia, numerarlos con una ficha y que se comprometan á dar una parte á sus padres de lo que ganan y á presentarse lo más aseados posibles, guardando la mayor compostura, y prohibírseles estar en grupos. Esto es fácil, si la autoridad competente lo toma en cuenta.

Hemos conversado largamente sobre el particular con el Sr. Cónsul de Italia, quien, por su parte, está dispuesto, una vez que la autoridad moralice esto, á dar su apoyo á lo que se disponga y hacerlo comprender así á los padres de muchos niños italianos.

Ojalá se nos atienda, evitando á tiempo la precocidad, talvez hasta para el crimen.

Mefistófeles

¡SOLOS!...

Nadie nos oye: el viento que suspira, durmiendo entre el ramaje, está callado. ¿No ves refr al cielo que nos mira de nuestra dulce dicha enamorado?

¡Qué bien estás así! Con embeleso cuéntame tus querellas, tus agravios: que, para consolarte, tengo un beso impaciente temblando entre mis labios.

Tu ausencia ha sido para mí un calvario. ¡Ay! ¿Quieres conocer cuánto he sufrido? Pues bien, mira: mi pecho es un osario que las víctimas guarda de tu olvido.

¿Y he podido vivir un solo instante tan lejos de tu cielo? ¡Oh, ángel mío, sin el calor de tu mirada amante en mitad de la vida tuve frío.

Mas, ¿por qué, triste, inclinas la cabeza? ¿Por qué tan rojo á tu mejilla asoma el vívido carmín de la cereza? Dime, dime tus penas, mi paloma.

Quiero en mi corazón, gota por gota, filtrar toda la hiel de tus enojos: ¿qué me importa llevar el alma rota si he de ahorrar una lágrima á tus ojos?

Nadie nos ve. La luna se ha escondido envidiando tu cutis nacarado; y sólo el corazón siente el gemido que exhalan nuestras dichas del pasado.

¿Callas?... Nada me importa que tus labios no me cuenten tus íntimos dolores, cuando leo tus cándidos agravios con el puro cristal de mis amores.

Nada importa que ocultes, mi querida, tus infantiles penas, tus querellas: para hablarme de tí, que eres mi vida aprendieron tu idioma las estrellas....

¿Por qué lloras? De amor en el exceso vamos en busca de triunfales palmas; juntemos nuestros labios en un beso que sea el desposorio de dos almas.

Si no llegamos á alcanzar la dicha que busca el corazón en su delirio, ¿qué nos importa, dime, la desdicha si con amor es dulce hasta el martirio?.....

Alejandro B. Méndez

(Peruano)

LOS BAILES Y LOS CRONISTAS

Hace ya muchos días que la sociedad *esfumosa*, ó el gran mundo como dicen otros, no se divierte en bailes más ó menos frenéticos.

Esto tiene muy preocupados y tristes á los jóvenes que tejen crónicas olorosas á jazmín, y las niñas bonitas—porque las feas no tienen gusto para nada—están impacientes por dar vertiginosas vueltas entre los brazos de sus novios, y sobre todo, por verse en los periódicos comparadas con alguna flor de pétalos delicados.

Estas pobrecillas, las flores, son las que sufren con esto de las crónicas de bailes.

Muchas de ellas están convencidas de la belleza de sus colores y de la exquisitez de su fragancia, y á lo mejor viene un joven cronista, pálido por el insomnio, y las compara á una señorita más fea que un sufrimiento prematuro.

Yo he visto que á una niña color de sebo, la igualan á las rosas más delicadas, y á otra que apenas puede salir airosa al lado de una coliflor, y sale por ahí en las crónicas haciendo de violeta tímida, ó bien nos hacen creer que es Iris de Florencia el aliento de una que tiene los dientes careados.

Lo que resulta con esto es que el sexo *nervioso* está echado á perder, y hay muchas señoritas que no cambian sus ojos, ni cuando están *añejas*, por los dos luceros que brillan en el firmamento.

Pero si bien es cierto que los cronistas de

baile están haciendo vanidosas y coquetas insoportables á las de bellos contornos, y excépticas á las feas, en cambio gozan del aprecio y la simpatía de las primeras, que no pierden ocasión de decir:

—Tan simpático que es Tomasito Alfeñiquez *¿verdad niña?*

—¡Simpatiquiiiiisimo!

—¿Leiste la crónica que escribió del baile del 31?

—¡Está lindísima (á las mujeres les gusta lo superlativo... y lo supérfluo) lo único que no me gusta es que le diga *bella ilusión de alas abiertas* á aquella *higadosa* (otra palabra fea usada de nuestras señoritas) de Amparo.

—Y llamar *celaje de invierno* á aquella encañada de Rosarito...

—Y *mariposa del jardín de la ilusión* á Margarita, que parecía un *chapulín* con aquel vestido verde

Este Tomasito Alfeñiquez es algún joven de pelo crecido y oloroso á miosotis. El se figura que porque escribe crónicas y le debe al sastre, es ya un literato muy grande; pero todos sabemos que es bastante tonto, á pesar de que estuvo en Europa y saluda quitándose el sombrero hasta pegar la copa en las rodillas.

Apenas tiene noticia de que la sociedad va á permitirse las dulces expansiones del baile, con beneplácito de las madres de familia que buscan buenas proporciones á sus hijas, ya está Tomasito cortándole una pluma á un condor y empapándola en iris ó disolución de zafiros para escribir la correspondiente crónica, con hadas, princesitas rubias del Rhin y todo.

Las amigas le preguntan:

—Usted, Tomasito, será el de la crónica, verdad? Como escribe Ud. tan bien...

El sonríe apenas, con cierta modestia, aunque está convencido de los vuelos de su fantasía para ganarse el cariño de todas las flores del pensil.

Ya en el baile, todas le miran dulcemente, y las mamás todas lo llaman para decirle:

—¡Caramba con Tomasito, siempre tan elegante!

Y las que le dicen esto tienen ya ganado un puesto entre las frases azules de su crónica.

Pasa el baile, y pasan con él muchas cosas que no debieran pasar... inadvertidas, y lo primero que vemos en *La República* ó *La Prensa Libre* es un título como éste:

«El ensueño de una noche»
«Destellos, luz»
«Perfume, seda, encajes»
«Encajes, seda, perfumes»

Mórbido alabastro, rosas amasadas con *ice cream* y coral húmedo de miel.

¡No era aquello uno de los salones del Club, sino el País-Ensueño ó el País-Azul!

Yo parecía estar bajo la influencia soporífera de un sueño arrobador.

Pero no. No era un sueño, porque muy cerca de mí, vi pasar á Zoraida, la princesita rubia, mientras la orquesta preludiaba un vals, y se oía el retintín de las copas del rubicundo espumoso.

Luego pasó Zeneida... ¡Ah! ¡Zeneida! Semejaba un ángel envuelto en celajes del crepúsculo vespertino, etc, etc.

Y por este estilo siguen hasta tres columnas del periódico, que le parecen al lector las columnas de un templo que se derrumba y lo desloma; y después de agotado el repertorio de flores, hadas y sirenas, viene la firma *Iris* ó cosa así, bajo cuyo nombre se oculta, cual criminal alevoso, Tomasito Alfeñiquez.

Las niñas leen con avidez el periódico, y al ver su nombre en letras de molde exclaman:

—¡Este Tomasito tiene un talento *barbaro!*... ¡Qué limpio que es, y que caída de ojos tan angelical!

—Pero no falta alguna que dice:

—No le perdonaré nunca á ese *mico*, no haberme puesto con el título de reina del baile. Tanto trabajo que me costó hacerme aquel lunar azul, cerca de la boca, para venir á quedar en que sólo soy una hurf, ¡y sabe Dios qué clase de hurf!...

Teodoro Quirós B.

La Unión de las Fábricas

Almacén de Casimires

y
Taller de Sastrería

DE

Múrolo H^{NOS}

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



PANADERIA LA JOSEFINA

Pan fresco a toda hora y de calidad inmejorable. El que compra en esta panadería tiene la ventaja de ganar una comisión que se da en plata ó en pan, según lo pidan.

El que se queja de que en San José no se hace buen pan es porque no lo compra en LA JOSEFINA.

Especialidad de la casa: **El Aseo**

Alberto Odio



LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

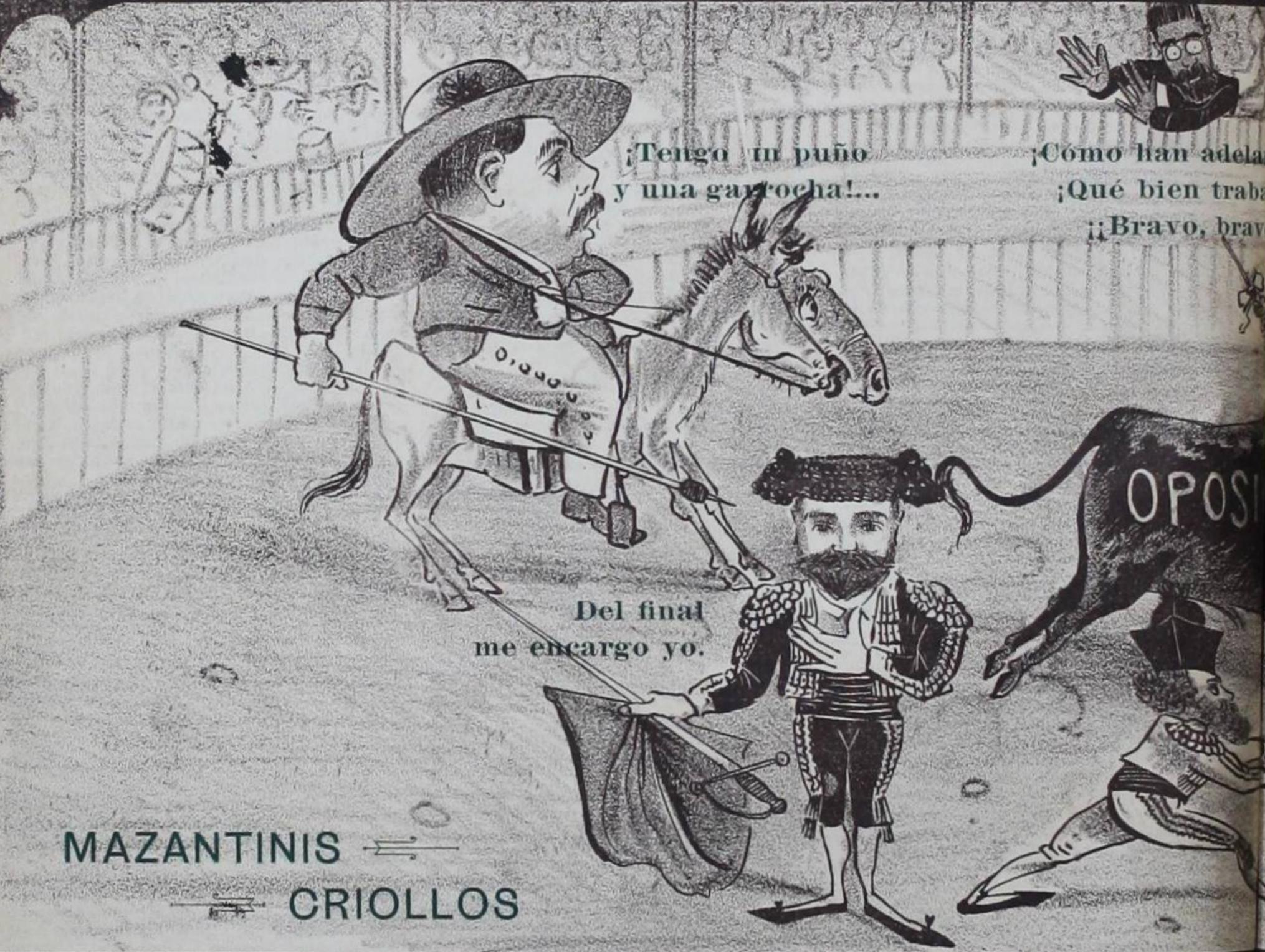
DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella

SE VENDE EN TODAS PARTES



¡Tengo en puño
y una garrocha!...

¡Cómo han adelan
¡Qué bien traba
¡Bravo, bravo

Del final
me encargo yo.

MAZANTINIS
CRIOLLOS

EL CASINO PUNTARENAS

GRAN CENTRO SOCIAL

La cantina de más clientela.—La que prepara mejores frescos.—La que más barato vende, y la más bien surtida.

Ziménez y Aguilar

Siempre que al puerto vayáis, haced una visita y os convenceréis.

CAFE
MO
LI
DO



Gran Fábrica de Café Molido

Venta de pan caliente
á todas horas

Se tuesta y se muele café
al por mayor

Calle 19, Sur
Frente á LA BICICLETA

Félix Pérez,
Propietario.



HOTEL Y RESTAURANTE CENTRAL de GUSTAVO BONI F.

Antes de Cavallini

El mejor establecimiento en su género de la capital. Vuelto á sus primitivos tiempos de confort y buen servicio. Por su variedad en las comidas es el más propio para pensionados y por la actividad y buen trato en el servicio el mejor para transeuntes. CENAS TODAS LAS NOCHES. Banquetes y comidas para familias. Cantina profusamente surtida.

El propietario, GUSTAVO BONI, oirá con gusto toda sugerencia que para el mejor servicio le haga cualquiera de sus clientes.

No olvidar que es el mejor restaurant de la ciudad y que se halla al paso del tranvía.

RICHMOND

CERVECERIA DE COSTA RICA

CERVECERIA DE COSTA RICA



La famosa Cerveza NEGRITA

Sastrería Italiana

DE

Sante Scaglietti

La conocida por su elegancia
buenas telas y novedades
en artículos de ropa

Especialidad en Camisas
Corbatas y Paraguas



¡A LA MODA!

ZAPATERIA
Parque Morazán



VERANO.

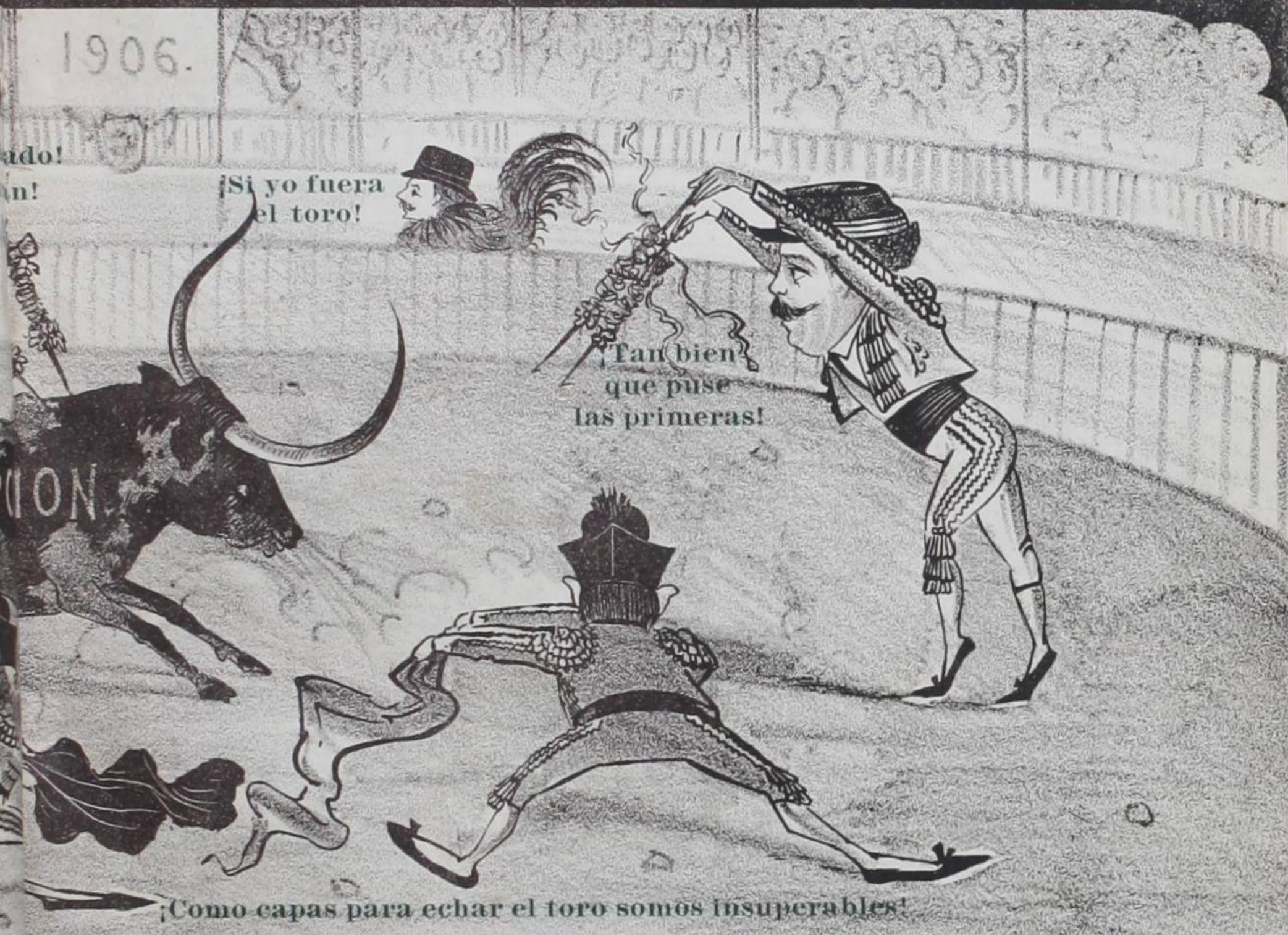
Mis zapatos
duran un año

SABATINO

1906.

¡Si yo fuera el toro!

Tan bien que puse las primeras!



¡Como capas para echar el toro somos insuperables!



Roa y Castillo

avisan al comercio y al público, que cuentan con más de 100 bestias de silla y carretas para la conducción de equipajes entre Espartera y Santo Domingo.

Seguridad y baratura

KEYSTONE

BREVA AMERICANA

Keystone

Marca registrada, según decreto publicado en LA GACETA OFICIAL, nº 78, de 30 de septiembre de 1902 y comprobada como la mejor.

T. Assmann & Co.



A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes surtidos en sedería, como hermosos pañolones, chales y bonitos rebozos, los que venden á precios baratos.

Próximamente

se esperan grandes surtidos de preciosos juguetes, los cuales serán vendidos á precios módicos.



A LA PLUMA

Notas de escaso valer
 hoy la lira me concede:
 ¿quién, ¡oh, pluma, cantar puede
 tu majestad y poder?
 Editora del saber
 y cincel del pensamiento,
 reproduces del talento
 los destellos inmortales,
 dejando estelas sin cuento
 en renglones desiguales.

Es tan vasta tu grandeza
 y es tan noble tu destino,
 que eres cetro peregrino
 de la más alta realeza.
 Con nerviosa ligereza
 estampas, como un troquel,
 la creación pura y fiel
 que el pensamiento derrite;
 como cable que trasmite
 las ideas al papel.

Si te impulsa la razón
 y defiendes causa honrada,
 abre tu punta acerada
 hondo surco en la opinión.
 Tu oportuna intervención
 entre enemigas naciones,
 hace callar los cañones
 y desarma recios brazos;
 ¡qué encierras en tus renglones
 de fraternidad los lazos!

Cuando el cerebro caldea
 ansia de bienes soñados,
 son tus signos apretados
 traductores de la idea.
 Cuanto el pensamiento crea
 das esculpido al instante;
 y á tu mérito constante
 deben su fama sin fin
 Calderón, Quintana, Dante,
 Garcilazo y Moratín.

Sobre el papel arrastrando,
 cuando vas de tinta henchida,
 eres una diosa herida
 que va su sangre regando.
 Abierta vena, manchando
 el papel brillante y terso,
 grabas, para admiración
 del atónito universo,
 la luz de la inspiración
 sobre las letras de un verso.

¡Oh, pluma, rajante espada
 que mata y hunde el error,
 no te fuerzas al favor
 de una conciencia manchada!
 ¡No sacies, torpe y menguada,
 de la envidia el apetito;
 pues lo que dejes escrito,
 infamando un nombre honrado,
 ha de ser padrón maldito
 á noble pecho colgado!

Sé, pluma, la fiel balanza
 del peso de la justicia;
 muéstrate siempre propicia
 á castigar con templanza.
 Pero si á torpe venganza
 te requiere el delincuente,
 para hacer de un inocente
 víctima de arteros planes...
 ¡no escribas, pluma! ¡detente,
 y rompe tus gavilanes!

V. Serrano Clavero

LOS DEBERES DE LOS RICOS

Las riquezas dan y deben dar á los que las poseen un lugar distinguido entre sus conciudadanos. El hombre rico es, por decirlo así, más ciudadano que otro; su opulencia le pone en estado de dar á sus semejantes los socorros que no puede prestar el pobre; y está unido á la sociedad con mayor número de vínculos que le obligan á interesarse mucho más en la suerte de ella, que no el pobre, el cual no teniendo nada, ó teniendo poco que perder, debe interesarse menos en las revoluciones que ocurrieren en su país. *El que solamente vive de su taabajo y sudor, no tiene,*

propiamente hablando, patria determinada, puesto que se halla bien donde quiera que encuentra medios de subsistir; en vez de que el hombre opulento puede ser útil á muchas personas, hallándose en disposición de ayudar á su patria, á la cual se halla íntimamente unido en razón de sus haciendas y posesiones, cuya conservación depende de la sociedad. Mientras que en el asedio de Corinto los habitantes rechazaban al enemigo por todos los medios posibles. Diógenes, burlándose de su inquietud y miedo, se divertía en rodar su tonel.

No nos admiremos de ver que en casi todos los países las leyes, los usos y las instituciones, por lo común injustas y crueles para con los pobres, sean más favorables á los ricos, y muestren una parcialidad visible con los que favorece la fortuna. Los grandes, los poderosos y los opulentos debieron comúnmente ser preferidos á los pobres, los cuales son tenidos por menos útiles á la sociedad. Sin embargo, estas leyes y estos usos son evidentemente injustos en permitir á los felices de la tierra oprimir y arruinar á los débiles y miserables. La equidad que suple y remedia la desigualdad de los hombres, ha debido enseñar á los ricos á que respeten la miseria del pobre (el rico no sería miserable, y faltándole estos socorros no se vería mucho más infeliz y desgraciado que el pobre mismo?)

Así la justicia, de acuerdo con la humanidad, con la compasión y con las virtudes sociales, enseña al hombre rico á ver en el pobre uno de sus asociados, necesario á su propia felicidad, y de cuyos socorros debe hacerse merecedor, facilitándole en cambio de sus trabajos los medios de subsistir, de conservarse y de ser feliz en su estado. De este modo la vida social tiene á los hombres en una mútua dependencia.

He aquí como los grandes necesitan de los pequeños, sin los cuales serían ellos bien pequeños y miserables. El opulento, para gozar de la abundancia, de los placeres y de las comodidades de la vida, necesita de los brazos y de la industria del pobre, á quien su miseria le hace laborioso, activo é industrioso.

LO QUE VALE LA DECENCIA DE ORIGEN
 EN EL MERCADO SOCIAL

Muchos padres tienen la costumbre de hacer creer á sus hijos que los indios se distinguen sólo por la cuna en que nacen, y que basta nacer de buenos padres para ser buenos hijos y para merecer el respeto y la honra de los demás.

Este es un error. La verdadera nobleza es la que se basa sobre el talento y la virtud; así es que el incivil y el tonto se quedan con estas cualidades, aunque hayan nacido en cunas de oro y de marfil.

El título de familia las más veces no corresponde con las acciones de los que le llevan; esta es la más grave consecuencia de aquel error. Los padres que predicán á sus hijos la supremacía por el origen, pagan casi siempre muy cara esa vanidad.

Los jovencitos nobles muchas veces son los que más frecuentan el casino, los más aficionados á la copita y á las cartas, en las populosas y en las pequeñas ciudades; los más desordenados y viciosos, porque creen erróneamente que todo el mundo tiene obligación de rendirles homenaje y disimular sus faltas, por su nobleza de abolengo.

Además, como suponen que no tienen necesidad de trabajar, no se dedican á aprender nada, menos se ilustran, ni adquieren el hábito del orden y la obediencia para ningún superior.

Obsérvese la sociedad, y se notará que esos nobles de pega son los que más dan molestias á la policía, generalmente; constituyen un peligro para el cuerpo social y ninguna esperanza encarnan para la patria, pero ni siquiera para sus familias; son nocivos ó

inútiles, en la acepción más extensa de la palabra.

Buena dirección para los hijos, es la que le dan algunos padres distinguidos y sensatos, llevándolos á su lado al escritorio, á la caja, al bufete, al despacho de los negocios y exigiéndoles el trabajo y la honradez con toda la energía que se pudiera desplegar con un extraño.

La verdadera nobleza es la que se adquiere por los propios esfuerzos, la honradez y el talento.

CASOS Y COSAS

Sacaron una imagen de devoción en Baeza por un aprieto de muchas aguas, que siempre la sacaban por falta de agua. Así que la procesión salió á la calle, empezó á llover mucho más, y dijo muy apresurado un cofrade: —¡Cuerpo de Dios! digan para qué la sacan, que pensará que le pedimos lo mismo que en los años secos.

Un sabio y á estas fechas famoso médico árabe, ha descubierto un original remedio para la calvicie: exponer frecuentemente la cabeza á los rayos de la luna. Así se explica que los poetas, fervientes adoradores de la casta diva, tengan siempre el pelo muy largo.

¿Que es un bien la hermosura? No lo creas; siempre he visto, en cuestiones amorosas, que el demonio persigue á las hermosas y deja muy tranquilas á las feas.

Un judío muy rico se convirtió en Roma, y á los pocos días de cristiano le sucedió una grande desgracia en la hacienda. Consolábase su padre espiritual con decirle que con tales trabajos prueba Dios á sus mayores amigos.

Y respondió aquél:

—Padre, no me espanto de que tenga Dios con sus amigos ese trato; lo que me asombra es cómo en tan pocos días ha estrechado conmigo la amistad tratándome como si nos hubiéramos conocido de muchos años atrás.

Un predicador en Sevilla, cuyo nombre se calla por su reputación, inadvertidamente al cabo del sermón dijo:

—Recomiendo una avemaría por los que estamos en pecado mortal.

Ausias March, viéndose viejo, decía:

—Morir, pase; pero envejecer, ¿para qué?

ORO

Lucifer desde el averno rigiendo el universo, no ocasionará la suma de males que el oro en el intercambio de la existencia. Su pernicioso influencia no puede ser mayor; pues que corroe los organismos, atrofia los sentidos, excita las pasiones, envilece, envenena, y finalmente mata.

La humanidad anhelante corriendo en pos de él, es víctima del vértigo.

Y sin embargo, alguien ha dicho: Oro y plata... No sois más que polvo!

Y Smiles dice: Riquezas y corrupciones, lujo y vicio, tienen entre sí estrecha afinidad. Vanidad de cosas vanas...

DOLORA

Ese ilustre mortal lleno de hastío, era pobre al nacer, mas, rico ahora mirando á su palacio, siente frío, y si se acuerda de su choza, llora!

Ramón de Campoamor

DOS MIEDOS

Al comenzar la noche de aquel día,
ella lejos de mí:
—¿por qué te acercas tanto, me decía?..
¡tengo miedo de tí!
Y después que la noche hubo pasado,
dice, cerca de mí:
—¿por qué te alejas tanto de mi lado?
¡tengo miedo sin tí!

COSAS DE LA VIDA

Ayer, joven, sin fortuna
y sediento de querer, te
cortejaste á las mujeres
y no te quiso ninguna;

Hoy, rico, senil, con huellas
de emplastos y de emulsiones,
«flechas» hembras á montones
y ya no puedes con ellas!

Absurdos del sino, que
el calzado á un pie le quita,
por darlo á quien necesita
en vez de calzado, pie.

Amado Neruo

LETRILLA

Al que le venga el guante,
que se lo plante.

Si alguno busca el dinero
con el sudor de su frente,
lo titula el mundo entero
de perdulario y altanero,
pero aunque chille la gente
es un cumplido y decente
caballero.

Otros buscan sus caudales
por medios bien reprobados,
y sin embargo los tales,
siendo una saca de males,
pasan por hombres honrados;
pero sólo son menguados
criminales.

El que humilde y estudioso
sin humos de erudición
ni carácter pernicioso,
anhela ilustrarse ansioso
de impartir ilustración,
es digno de admiración
por juicioso.

Pero el ente insustancial
que quiere tener aprecio
por su charla irracional,
no pasa de un animal,
de un estúpido y un necio
digno sólo del desprecio
universal.

Angel que nunca consiente
ver su suelo profanado,
que lucha constantemente
por ser libre é independiente,
sin echársela de lado,
es un patriota soldado
y un valiente.

Pero el que luce presilla
sin haber visto una acción,
que aturde cual taravilla,
viviendo de la costilla
de la mísera Nación,
ese ente es un maricón
y un polilla.

El sujeto que se inspira
en virtud del sentimiento,
que es modesto y no suspira
por esa fama que expira
pasado el primer momento,
es artista de talento,
bien se mira.

Pero aquellos vanidosos,
de ajena gloria avarientos,
ignorantes, pretenciosos,
parlanchines y envidiosos,
de pésimos sentimientos,
esos seres son jumentos
afrentosos.

Si en su primavera hermosa
alguna joven contemplo,
y es modesta y hacendosa,
recatada y candorosa,
en la calle ó en el templo,
bien puede servir de ejemplo
por virtuosa.

Mas si miro una polluela
presumida y casquivana,
desde lejos me revela
pertenecer á la escuela
de la estupidez mundana
y será una cortesana
por pajueta.

Una dama puede ser
muy franca y republicana,
y á la vez una mujer
que cumple con su deber
como buena ciudadana
y así respeto se gana
y es de creer.

Pero las que con denuedo
cometen sinvergüenzadas,
y quieren formando enredo
tapar el sol con un dedo
echándose las de honradas,
esas son muy descaradas
y dan miedo.

Ajax

(De *El Duende de Panamá*)

INSTANTANEAS

EL Ilustrísimo señor Obispo doctor Storck
ha salido con dirección á la provincia del
Guanacaste.

SE encuentra ya restablecido de su enfer-
medad el Licenciado don Máximo Fernán-
dez. Nos alegramos.

AZOTEA.—Se ha dado principio á los tra-
bajos de quitar la azotea de la casa de don
Teodosio Castro.

HA sido nombrado Gobernador del Guana-
caste, el Lic. don Pablo M. Rodríguez.

BAJO la dirección del arquitecto don Jaime
Carranza, será reconstruido el teatro «Varie-
dades».

PRÓXIMAMENTE llegará el famoso circo
«Nelson», que trabaja hace algunas sema-
nas en Limón.

FIEBRE AMARILLA.—Nos dicen que en Pa-
namá hay casos de esta terrible enfermedad.
Ya lo saben los que tratan de irse á ese lu-
gar en busca de trabajo.

De administración

DESEANDO dar más estímulo á nuestros
abonados y lectores, el espacio de las ilus-
traciones de la página del centro, lo hemos
duplicado, dejando así más lugar para di-
bujar.

SUPPLICAMOS á nuestros agentes la liquida-
ción de sus cuentas y que nos envíen las
últimas listas de suscritores.

A nuestro agente en Limón, don Juan B.
Borbón, suplicamosle nos envíe liquidación
de sus cuentas.

TENGO tiempo para atender á las especialida-
des de mi profesión en el arte. Retratos al óleo
y al crayón. Garantizo el parecido, aun tomado de
fotografías muy antiguas y alterando las ropas.
Miniaturas al óleo en relojes y dijes.
Cuadros de salón—Paisajes.
Caprichos artísticos para techos y colgaduras.

J. Cumplido

Sastrería Italo-Anglo-Americana

de Manuel Acevedo Granados

1ª Avenida Este,
frente á la Inspección General de Enseñanza

Se hacen trajes á la última moda, garantizando
la puntualidad y el esmero en la confección de las
obras, como también la buena clase de materiales.
A los aficionados doy lecciones de corte, á precios
reducidos.

RELOJERIA SUIZA

de Alcides Chapatte

Esta Relojería recibió para año nuevo un gran
surtido de joyas y relojes de todas clases, de las
mejores fábricas de Europa y Estados Unidos.

—TALLER DE COMPOSICIONES—

Calle del Carmen.—Esquina del Hotel Internacional

TALABARTERIA

de SALVADOR JIRON

Esquina opuesta á La Cabaña

Especialidad en montu-
ras estilo inglés, francés,
americano y del país. Se
arreglan coches y todo lo
concerniente al ramo, á
precios equitativos + +



MADERAS

DE DOTA

Sanas, secas, listas para uso inmediato, de venta
en el Depósito de VICENTA C. DE PEREZ, Ave-
nida Central, como cien metros al Este del Banco
Anglo Costarricense. Novedad.—Hojas para puertas
y ventanas al bajísimo precio de ₡ 4.50 cada una de
aquellas y cada par de éstas. Nota.—Hay un lote de
maderas de segunda clase que se dará baratísimo.

MARCO TULIO PÉREZ y HUMBERTO FÉREZ,
Agentes.

PLATERIA

de Francisco Meléndez Z.

Situada en la 2ª Avenida, N° 245
50 varas al Oeste de «La Confianza»

Esta platería está al alcance de todos,
por su buen trabajo y baratura. Especiali-
dad en montaduras de brillantes y otras
piedras finas. Prontitud y esmero. Se com-
pra oro —ANILLOS DE MATRIMONIO.

DE OCASION

Juana A. Borbón vende una casa en 800
colones; tiene 7 varas de frente por 32 de fon-
do sita en la calle 10 Norte.—Entenderse con
doña Pacífica Berrocal.

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina



EL GALLITO

Introducción directa de la atamada
Harina GALLITO
Gran depósito de Jabón, Azúcar y toda clase de Artículos de primera necesidad.
Se encarga de toda clase de comisiones, como compra y venta de mercaderías.

Miguel Coronado



SASTRERIA ESPAÑOLA

DE
Gregorio Expósito

Avenida Central
25 varas al Oeste
de la Botica LA VIOLETA

Garantizo mi trabajo como corte, esmero y puntualidad.
Telas de primera calidad.
Afamada por su elegancia.

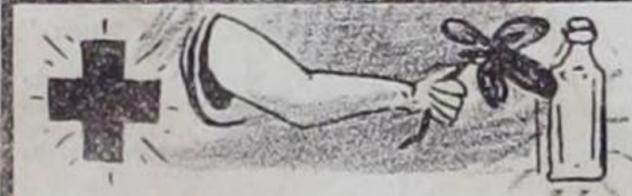


La Unión Cantábrica

DE
A. VAZQUEZ y Co.

Grandes surtidos de Pañolones de seda y lana—Sombreros para niños y hombres.—Camisas hechas.—Géneros de toda clase y primera calidad, cristalería y loza, todo a precio de baratillo.

Contíguo á LA VIOLETA



Catarros, Bronquitis y Broncorreas se curan en tres días con el

Tabonuco al Guayacol

Depósito: LA VIOLETA



UNOS NOVIOS

¡Panorama del huracán!



Doble

Cervecería

San José
COSTA RICA



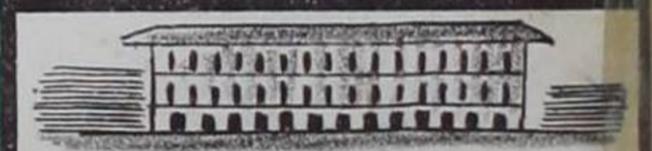
LA ARENA

DE
José Fernández

Restaurant de carta y establecimiento de abarrotes

Todo nuevo y bien surtido

Esquina á la 3ª Avenida (antes 5ª) y Parque Morazán



Depósito de Maderas de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza de Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1a. y Calle 3a. Norte

Cedro amargo, Pochote, Caoba y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.



Fábrica de Géneros de Punto

CAMISetas y CALZONCILLOS DE LANA Y ALGODON de **BOLETTI**

Se hacen á la medida  Materiales de primera



COMPANIA DE VAPORES Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes:

SIBERIA, ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes

JHON M. KEITH,
REPRESENTANTE.

San José de Costa Rica.

BARBERIA

DE
Antillón Hnos.

La barbería de más gusto y la más antigua.

Ya llegaron los famosos sombreros de Pita Véndense de ₡ 5 á 100

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á la medida y al gusto del favorecedor.

BAÑOS DE ASPERSION

Vendo 100 canarios á ₡ 10 uno




R. Ortiz F.

Esta siempre dispuesto á servir y complacer á su distinguida clientela y al público en general, en su ramo de joyería y platería.

PRENTE AL BANCO ANGLO